



Buenas prácticas para reducir el consumo energético

- Realizar campañas de información y formación entre los empleados para el ahorro energético.
- Utilizar equipos de potencia adecuada para ahorrar energía.
- Utilizar sistemas energéticos alternativos, como sistemas de energía solar, eólica, etc.
- Programar las actividades para evitar el consumo excesivo de combustible.
- Sustituir la maquinaria antigua por otra más moderna de bajo consumo.
- Aprovechar al máximo la luz natural.
- Aprovechar las corrientes de aire para la refrigeración de las instalaciones.
- Apagar los equipos y maquinaria mientras no se estén utilizando.
- En invierno sería suficiente una temperatura de calefacción de 20 °C en la oficina.
- Minimizar, en lo posible, la utilización de aire acondicionado, instalando toldos y persianas para evitar la insolación directa. Utilizar el aire exterior para climatizar durante la noche.
- El mantenimiento adecuado y la limpieza de los sistemas de aire acondicionado prolongan la vida útil del aparato y fomentan el ahorro de energía.
- Evitar el uso innecesario del alumbrado.
- Sustituir las bombillas incandescentes por lámparas de bajo consumo.
- Pueden sustituirse los tubos fluorescentes tradicionales por otros de alto rendimiento. Se obtiene un 10% más de flujo luminoso con menor consumo y mayor vida.
- Una limpieza de lámparas y luminarias programada dos veces al año implica una reducción del 20% de la energía consumida.
- Apagar el ordenador cuando no se trabaje en periodos superiores a una hora, y fotocopiadoras, impresoras y faxes durante la noche y fines de semana.
- Utilizar equipos informáticos energéticamente eficientes y configurar el modo "ahorro de energía" (Energy Star)
- Configurar el salvapantallas en modo "Pantalla en negro" ya que es el único modo que ahorra energía.

Buenas prácticas para reducir el consumo de agua

- Realizar campañas de información y formación para el ahorro de agua.
- Evitar goteos. Un goteo continuo puede desperdiciar hasta 20 litros de agua al día.
- Colocar difusores y limitadores de presión en los grifos.
- Controlar el agua de limpieza, reutilizándola cuando sea posible y manejándola como residuo peligroso en caso de mezcla con residuos tóxicos.

Buenas prácticas en el consumo de papel

- Fotocopiar e imprimir a doble cara, ya que reduce a la mitad el papel usado.
- Fomentar entre el personal el uso del correo electrónico para las comunicaciones internas y externas.



- Utilizar papel reciclado tanto para uso interno como para la publicación de folletos publicitarios o informativos.
- Reutilizar las caras en blanco de hojas ya impresas, por ejemplo para la recepción de fax.

Buenas prácticas en el consumo de productos

- Atender al criterio ambiental en el aprovisionamiento, mediante la elección de materiales, productos y suministradores con certificación ambiental.
- Procurar la compra de productos a granel y con el menor volumen posible de envoltorios.
- No abusar de los productos químicos en las operaciones de limpieza.

Buenas prácticas en gestión de la contaminación y los residuos

- Realizar campañas de información entre los empleados para la minimización y correcta gestión de los residuos y la contaminación.
- Utilizar productos reciclados o que sean aptos para el reciclaje.
- Entregar a un gestor autorizado los residuos peligrosos y sus envases, previamente separados e identificados en contenedores habilitados para tal fin.